

Prolegómenos del Teatro Italiano

Dra. María Amanda Caggiano

Italianos residentes en nuestro terruño fundaron en julio de 1867 la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Chivilcoy.

Por decisión de sus asociados, en asamblea celebrada hacia marzo de 1878, cambia su denominación por Sociedad de Socorros Mutuos Operaia Italiana. El 11 de julio de ese año, la entidad compra un terreno a Andrés Invernó, sobre la calle Real nº 51 (actual Avda. Ceballos).

La primitiva sociedad, que nucleaba italianos residentes en Chivilcoy, estaba constituida por Marco Barbieri, Ferdinando Bíncora, Abundio Cavadini, Giuseppe Canale, Francisco Castagnino, Giacomo Firenzse, Pietro Grosso, Giovanni Maggi, Jacinto Nasso, Carlo Orтели, Antonio Pedemonte, Agostino Rizzetto, Doménico y Giusepe Sanguinetti, Carlo Tagliafico, Carlos Rosa, Felice Valente y Modesto Zoppi, entre otros.

Avisos publicitarios en periódicos chivilcoyanos anuncian para el 27 de febrero de 1881 el primer gran baile social de la entidad.

En virtud de conflictos y desunión existente entre los integrantes de la entidad y ante los nulos intentos en 1891 del cura Manuel Badano para recomponer las relaciones, en definitiva el 4 de enero de 1898 esta asociación se divide en dos fracciones y una de éstas, por consentimiento de sus componentes, adopta el nombre de Sociedad de Socorros Mutuos Italia (con actual sede en la Avda. Soares). La otra fracción continúa con la antigua denominación con sede en la Avda. Ceballos.

Luego se originan otras entidades italianas, como la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Humberto Iº y la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos La Fratellanza. Es decir que simultáneamente funcionaron cuatro instituciones italianas chivilcoyanas.

Tenían derecho de pertenecer a la entidad, al menos en la primigenia, todos los italianos o hijos de padres italianos (se consideraban italianos a todos aquellos nativos de provincias que geográficamente o por lengua eran consideradas italianas, aunque estuvieren bajo dominación extranjera).

El primer edificio societario estaba compuesto por casa habitación, dependencia anexa (secretaría) y un salón, que se alquilaba y hacia febrero de 1925 José Garagnani confecciona los planos del nuevo edificio social. Para ese entonces se abonan los trabajos de albañilería de Pedro Randazzo, a Víctor Guastella por escalones de mármol y a José Médici por los trabajos de carpintería en el edificio social.

Corría el año 1926 cuando la institución plantea la construcción de un edificio que denominan "Teatro Italiano". J. Fernández confecciona los primeros planos y recién en julio de 1928 los diarios "El Tribuno" y "La Razón" publican la convocatoria a licitación para la construcción del teatro. Los oferentes fueron los señores Irace, Randazzo y Burella. En diciembre de ese año, al Ingeniero Domingo A. Morro se le abonan honorarios "*por la confección de varios planos del salón en construcción*" a cargo del constructor Cayetano Burella quién se hizo acreedor de la edificación del Teatro Italiano, como así se lo denominó.

De acuerdo al registro de pagos de la institución presidida por Antonio Fagnani, el esqueleto metálico es adquirido en Buenos Aires y traslado por el Ferrocarril del Oeste entre abril y septiembre 1929. Estas cabriadas son instaladas por los señores Strittmatter y Gutiérrez.

En abril de 1929 se obtiene en Casa Mariani Hnos. estructuras metálicas, en mayo la Casa Kreglinger & van Percorgh provee materiales para el techo. Entre junio de

1929 y marzo de 1930 se adquieren materiales de construcción en Casa Villa Abrille y Cia., en B. P. Vaiani y en Casa Bíncora.

Salvador Manganiello realiza trabajos de carpintería, entre julio a diciembre 1929; Carlos Forte, pintura de claraboya y techo del palco escénico, julio 1929; la Escuela de Artes y Oficios, agujerea planchas de mármol y hierro en septiembre 1929 para ser instaladas en el teatro; Gervasio Gento, coloca barandas en tertulia y escenario, y caños de hierro en gradas, entre agosto y octubre 1929; y Víctor Guastella trabajos de marmolería.

Por su parte el Ing. Domingo A. Morro y José Catenaro, realizan la instalación eléctrica entre julio a noviembre 1929, con la colaboración de los operarios Santucci, Simonini, Berto y Cayena. Francisco Orlando, provee la instalación de la calefacción, entre junio 1929 a julio 1930. Entre agosto de 1929 y marzo de 1930 se realizan trabajos de yesería a cargo de los señores Pagani y Salesa.

Los trabajos de pinturería se realizan entre noviembre de 1929 y marzo de 1930, por Juan Ostoni y Cayetano Auteri.

En diciembre de 1930, a Juan Bianchi se le adquieren mosaicos, se abonan los trabajos de carpintería a Eliseo y Ángel Guastella, y a Pedro Bíncora los de agua corriente.

En 1931 al Ingeniero Thioly se le abonan los trabajos de obras sanitarias y a Rodolfo Pesce, constructor del “aparato de lluvia” en el palco escénico.

El teatro se habría inaugurado, presumiblemente, el 4 de noviembre de 1929.

Aunque resultó difícil hilvanar esta reseña, por inexistencia de gran parte de la documentación, ofrecemos este escrito en la memoria de aquellos italianos. Uno de ellos, socio de la primitiva institución, era mi abuelo materno: Ángel Rigone, que tantas veces se refería con afecto a su querida agrupación.

La trasmutación del Italiano al Metropól merita otra historia, de la que sedo la posta.

PD: Agradecemos la traducción de las centenarias actas italianas, al Prof. Fernando Mastropierro.



Festejando la colocación de la piedra fundacional.



Tarjeta postal, Aquilino Fernández. Alumbrado a gas.



Ya se observa luz eléctrica y modificaciones en la fachada.



Nueva mutación de la fachada.